



Fiesta del Corpus

1.—LA EUCARISTIA COMO SACRAMENTO

INTRODUCCION.

1. Los hombres nos preocupamos, como es natural, de saber algo de aquello que juzgamos más importante. Nos gusta hablar de política, de arte, de religión a veces... ¿Pero hemos hablado alguna vez de la Eucaristía, cuya grandeza no admite comparación con ninguna cosa de este mundo?
2. Este sacramento presenta dificultades especiales. Para algunos será difícil comprender por qué quiso Dios encerrarse en ese pedacito de pan; para otros, parecerá difícilmente armonizable con su trascendencia infinita.
3. Hoy la Iglesia quiere honrar este admirable misterio. Pidamos a Dios ayuda para comprenderlo y amarlo.

I.—PAN, VINO Y SIMBOLISMO.

1. **Pan:**

- a) Sólo quien haya vivido años de hambre sabe lo que representa para el hombre una hermosa hogaza de pan.
 - b) Jesucristo, el día anterior al del anuncio de la Eucaristía, tuvo que huir al monte porque las turbas le buscaban para hacerle Rey; simplemente porque había saciado su hambre multiplicando milagrosamente los panes.
 - c) Jesucristo sabía que siglo tras siglo la humanidad seguiría buscando afanosamente su sustento.
2. **Vino:** Hoy a algunos podría parecer un artículo de lujo. Tal vez de vicio. Pero salid al campo un día de siega, y ved si puede soportarse la fatiga sin este reconfortante imprescindible.
 3. **Simbolismo.**
 - a) Cuando despedimos a un ser querido le abrazamos. El abrazo expresa la unión entre ambos: nuestro amor.
 - b) Como éste, infinidad de símbolos expresivos, significan algo que acaso sin ellos nunca podríamos explicar.
 - c) Jesucristo sabía que ningún símbolo podría ser más expresivo para el hombre que el pan y el vino. Y entonces escogió estos dos elementos como símbolo de algo maravilloso que quería dejar a la humanidad.
 - d) Sus símbolos no serían algo muerto. Ese pan aparente sería su propio cuerpo.

II.—EL ALMA NECESITA ALIMENTO.

1. Lo que ocurre con el cuerpo es el mejor símbolo de lo que ocurre en el alma.
 - a) Las cosas del alma no podemos conocerlas en sí mismas. Sólo por analogías que expresan lo mismo en términos más palpables.
 - b) Como el alma, igual que el cuerpo, puede crecer (en gracia de Dios) y necesita alimentarse, Jesucristo quiso que pudiéramos hacerlo de un modo absolutamente familiar y sugerente: comiendo corporalmente, para alimentarnos de El.
2. La comida natural se nos presenta como una necesidad ineludible. No hay nada que pueda sustituirla si queremos seguir viviendo.
 - a) La comida del alma que nos da Jesucristo, la Eucaristía. Somos libres de comerla o no.
 - b) Pero tampoco hay nada que pueda sustituirla.
 - c) Y cuando hemos probado este manjar, y penetrado un poco en él, vemos que es mucho más deseable que el pan del cuerpo, como lo vieron los santos.

III.—LOS MISTERIOS DE LA EUCARISTIA.

1. **Misterio de amor.**

- a) La entrega de Cristo a nosotros en carne y sangre para que podamos comerle y beberle y alimentar nuestras almas de El, es una sublime muestra de amor hecha con divina naturalidad.
- b) Pero el amor no es algo que se imponga por la fuerza. Jesucristo nos ofrece su amor sin tasa. Pero nos deja en libertad para corresponder.

2. **Misterio de fe.**

- a) Su amor sin límites tiene derecho a exigir fe sin límites.
- b) ¿No renunciaremos nosotros al testimonio de los sentidos viendo que El renunció a todo por nosotros?

CONCLUSION.

¡Qué tesoro la Eucaristía! Sepamos apreciarlo con lo que vale y recibámosla con fe y amor todos los días de nuestra vida.